

## Irene Fridman

# Violencia de género y Psicoanálisis

Agonías impensables



Fridman, Irene

Violencia de género y psicoanálisis : agonías impensables / Irene Fridman. - 1a ed . - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Lugar Editorial, 2019.

 $160 \, \mathrm{p.}$  ;  $23 \, \mathrm{x} \, 16 \, \mathrm{cm}$ . ISBN 978-950-892-577-0 1. Violencia de Género. 2. Psicoanálisis. I. Título. CDD 305.42

Edición y corrección: Mónica Erlich Diseño de tapa e interior: Silvia C. Suárez

© Irene Fridman, 2019

Queda prohibida la reproducción total o parcial de este libro, en forma idéntica o modificada y por cualquier medio o procedimiento, sea mecánico, informático, de grabación o fotocopia, sin autorización de los editores.

ISBN: 978-950-892-577-0 © 2019 Lugar Editorial S. A. Castro Barros 1754 (C1237ABN) Buenos Aires Tel/Fax: (54-11) 4921-5174 / (54-11) 4924-1555 lugar@lugareditorial.com.ar www.lugareditorial.com.ar facebook.com/lugareditorial

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723 Impreso en la Argentina – *Printed in Argentina*  Para mis padres Berta y Aron, que me enseñaron el valor de la lucha y el humor para sostener la vida.

Para mis hijos Sol y Sebastián, con profundo amor.

Para Leo, mi amado compañero de ruta.

#### Agradecimientos

Desde hace muchos años, entre mis actividades profesionales, he dedicado parte de mi labor a la supervisión clínica de profesionales y equipos de salud mental. Específicamente en los últimos, me he dedicado a supervisar organismos y dispositivos que se avocan al trabajo con violencia de género.

La realización de entre diez y catorce supervisiones mensuales en diferentes organismos en Capital Federal, y las que realizo en diferentes provincias como así también en Montevideo, Uruguay, me han permitido visualizar el campo del trabajo en violencia de género de una manera única y privilegiada.

Este libro condensa algunas ideas con respecto a este trabajo, dificultoso y maravilloso a la vez, que confronta con lo difícil de la condición humana y su atravesamiento por lo siniestro y feroz de la cultura.

Tengo un agradecimiento especial a lxs profesionales que se desempeñan en estos equipos, ya que ellxs son lxs verdaderos sujetos heroicxs de esta historia ya que ponen el cuerpo diariamente en esta tarea.

Quiero agradecer especialmente la confianza depositada en mí por los directivos de estos organismos para llevar adelante la tarea de supervisión.

Es por esto que no quiero dejar de mencionar a todos los equipos con los que he trabajado y sigo trabajando, tengo un profundo agradecimiento a los equipos de la Dirección General de la Mujer, CIM, Refugios, dispositivos de Medio Camino. A la Oficina de Violencia Doméstica de la Corte Suprema de Justicia y a todos sus equipos, a la Oficina de Violencia Doméstica y a todos los equipos de San Miguel de Tucumán, a la Oficina de Violencia Doméstica y todos sus equipos de Santiago del Estero, al equipo de Violencia de Género del Hospital de Tigre, al Instituto Nacional de las Mujeres, al Instituto Mujer y Sociedad de Montevideo Uruguay, al Equipo de Género de

8 Irene Fridman

la Municipalidad de Tres de Febrero, al equipo de la Dirección de Orientación a la Víctima, DOVIC, Ministerio Publico Fiscal.

Quiero expresar también, mi profundo agradecimiento, reconocimiento y cariño a un grupo de supervisión que se conformó en el año 2003, con profesionales de distintos dispositivos que abordaban violencia sexual y que trabajaron con ahínco los días viernes en mi consultorio, donde se generaron algunas de las interrogaciones más espinosas y profundas sobre este quehacer y que fueron la base de algunas reflexiones teóricas que vuelco en este libro; gracias Beatriz Ruffa, Laura Ferreira, María Blanco, Susana Larcamón, Martha Gazzano y Cecilia Tysz.

No quiero dejar de mencionar y agradecer a mis compañeros del Foro de Psicoanálisis y Género, a su fundadora Irene Meler y a Eva Gibeti, Ana María Fernández, Juan Carlos Volnovich, Débora Tajer, Mabel Burin, Facundo Blestcher y a Pilar Errazuriz, fallecida recientemente, un espacio y experiencia única de reflexión y discusión en las temáticas del psicoanálisis atravesado por la perspectiva de género.

También a Susana Cappellacci y Leonel Sicardi, que me han acompañado en un equipo maravilloso de Supervisión y *Burnout* en la Dirección de la Mujer (Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires) desde el año 2009.

Y por último, un especial agradecimiento a la doctora Diana Maffia que, con profunda alegría y amorosamente, tomó la difícil tarea de prologar este libro.

#### Prólogo

Diana Maffía

Este libro nos habla de violencia, pero desde una perspectiva inusual. Hace años que Irene Fridman se aboca a cuidar a quienes desde las políticas públicas estatales reciben demandas de intervención en violencia. Varias instituciones y funcionarias confían en ella para resguardar la salud física y psíquica de quienes cotidianamente se exponen al "desgaste por empatía" (un concepto de la psicología laboral que, como el síndrome de *Burnout*, nos habla de las consecuencias perniciosas de exponerse prolongadamente al sufrimiento de otras personas).

Irene Fridman, como terapeuta que se ha ocupado de la relación entre psicoanálisis y género, presenta un marco teórico crítico en sus intervenciones que le permite construir abordajes sensibles a las relaciones desiguales de género. Y lo hace con la convicción de que la violencia contra las mujeres es una violación a los derechos humanos (y no solo una deriva interpersonal) y que una vida libre de violencia debe contar con las garantías de la responsabilidad estatal. Para ello hace falta un cambio cultural de grandes dimensiones, y es allí donde encontramos el valor más original de este texto, en la construcción de herramientas y andamiajes para contribuir con solidez a ese cambio.

Es que la cultura patriarcal no solo naturaliza y justifica la violencia cuando las mujeres se apartan de sus mandatos, sino que por la institucionalización de sus representantes se tornan impunes las agresiones y se transforman en atenuantes sus privilegios. El modo en que la subjetividad de varones y mujeres es impactada por las leyes vigentes muestra diferencias que resultan en tratamiento desigual e injusto, como bien analiza la autora. En su aspecto positivo, se han logrado cambios legales más acordes a la demanda 10 Irene Fridman

ciudadana de las mujeres. Pero la cultura dominante acecha incluso esos logros.

Persiste la consideración de la subjetivación masculina como norma y la de las mujeres como alteridad, con la excepción de una aparente valoración de la maternidad siempre que esta se ajuste al deseo del varón y la hegemonía del rol y las relaciones de poder androcéntricas. El deseo femenino, ese misterio, esa ausencia, va siendo develado por Irene en una búsqueda que atraviesa psicoanálisis y feminismo de distintas vertientes.

Muy importante para trabajar con quienes reciben las denuncias de violencia, se detiene en "la así llamada buena víctima". Es en ese capítulo, corazón muy personal del libro, donde nos permite asomarnos a las escenas y testimonios de la supervisión de los equipos, enfrentarnos con el conflicto entre los aprendizajes teóricos, las emociones, las identificaciones y los rechazos que pueden alterar la práctica. El paso por estas interpelaciones, por la inevitable detención a pensar qué haríamos en lugar de quienes relatan su experiencia, es central para acompañar a Irene Fridman en su conclusión (que expresada al comienzo del libro pudo parecer apresurada cuando compara la violencia de género con los crímenes de la dictadura), donde aboga por una sociedad nutrida por los vínculos amorosos y de cuidado, fuera de las pedagogías de la crueldad dominantes. Hacia allá vamos con ella.

Capítulo 1

### Psicoanálisis y teorías de género Una relación problemática

Una definición de ética plantea que esta rama de la filosofía se aboca al estudio y al análisis del "conjunto de normas y creencias (reales o ideales) sobre las conductas humanas individuales o sociales que de alguna manera determinan lo que está bien y lo que está mal" (F. Luna y Salles, A., 1995).

La reflexión actual sobre la ética –que atraviesa diferentes disciplinas– se encuentra íntimamente relacionada con la interrogación acerca de la noción de un supuesto sujeto universal que ha sido puesta en duda a raíz de la aparición de nuevas voces de grupos históricamente subordinados.

A la noción de un sujeto unificado, consciente y racional –sostenida por las ideas de la modernidad– se le ha contrapuesto el cuestionamiento posmoderno acerca de quiénes son los sujetos de la historia, cómo se historizan y validan las narrativas hegemónicas según los puntos de vista de quienes las enuncian. Es así como surge la posibilidad de pensar acerca de múltiples narrativas derivadas de identidades varias.

Dentro de este marco de cuestionamientos, y como no podía ser de otra manera, el psicoanálisis –construcción teórica de la modernidad– también es interrogado, ya que la teoría psicoanalítica constituye el edificio teórico más importante para explicar cómo advienen los sujetos en nuestra cultura y –desde esa perspectiva– cómo se construyen socialmente la masculinidad y la feminidad.

El psicoanálisis no solo ha descripto la construcción subjetiva diferenciada por género, sino que, de alguna manera, también ha tenido un efecto prescriptivo con relación a postulados que delinean los modos de *ser* atribuidos a cada género, como así también

# Índice